

CONTEXTO INMEDIATO



DESCRIPCIÓN GENERAL

IDENTIFICACIÓN DE LOS ELEMENTOS QUE HACEN PARTE DE LA CONFIGURACIÓN DE LA COBERTURA VEGETAL DEL PARQUE TEUSAQUILLO

A photograph of a park area with many tall, slender trees and a paved path. A small building is visible in the background.

Conflictos identificados: Mala disposición de residuos ordinarios y orgánicos, baño para mascotas; arbolado con raíces descubiertas y daño a zonas duras (caminos peatonales); con requerimiento de evaluación silvicultural individual por parte de la SDA.

Casa Familia Mejía

Embajada de España

Parque de Teusaquillo de 1934
también llamado parque O' Higgins, inaugurado el 15 de septiembre, día feriado chileno, dedicada al militar Bernardo O' Higgins. Diseñado por Karl Brunner.

Casa Germán Arciniegas Ministro de Educación en los años 40

Vivió la Familia de Rafael Pardo

Pinos cipreses del trazado original (1936)

Pinos cipreses del trazado original (1936)

Palmas washingtonia n de 1945

Pinos cipreses de 1938

Pinos cipreses de 1938

Escultura SOS del bosque (2006)
Lucero Bueno

Embajada de Chile
Construida por Casanovas y Mannheim en 1934

Casa Roberto Bejarano
1933

Constructores Martínez & Hoyos
Arquitectos

Casa Enrique Pérez Arbeláez
Foto tomada por él desde su ventana

Casa Luis Carlos Galán Sarmiento

DINÁMICAS SOCIALES Y DE APROPIACIÓN



El parque Teusaquillo se configura como un espacio público de gran dinámica social, donde convergen múltiples actividades, poblaciones y formas de uso y apropiación el espacio. El entorno inmediato del parque caracterizado por alto flujo vehicular por la calle 34 y las carreras 16 y 17, además rodeado con inmuebles con diversidad de servicios, combinado con usos residenciales, lo que favorece una activación constante del parque y una permanente interacción entre residentes del sector y del barrio, empleados de la zona y población flotante. Adicionalmente se encuentran paraderos del Sistema Integrado de Transporte Público (SITP) por la calle 34 y la carrera 17, con lo cual se facilita el acceso a este espacio y lo determinan como estructurante en el barrio.

Hacia el interior, el parque funciona como un núcleo de encuentro comunitario donde confluyen grupos sociales (familias, estudiantes, colectivos, entre otros), visitantes ocasionales y la institucionalidad. Allí, se producen dinámicas de interacción de recreación, de descanso, de permanencia, de caminatas y de deporte. Lo anterior, propiciado por su infraestructura, así como su mobiliario, promoviendo la identidad y el reconocimiento local del parque Teusaquillo. Adicionalmente, se suma la presencia de imágenes religiosas y la escultura "S.O.S del Bosque" (2006), que aportan valor simbólico en dicha identidad y apropiación.

De otra parte, la presencia del Comando de Atención Inmediata (CAI) incide de manera positiva en la percepción de seguridad, definiendo un entorno con menor posibilidad de vulneración a quienes lo visitan o recorren. También se encuentran iniciativas comunitarias y se identifica el desarrollo de actividades institucionales como parte de la participación, interacción y apropiación activa, además del uso del parque, como articulador social.

El parque es un espacio que habitualmente se encuentra en buenas condiciones, ya que no se identificaron puntos críticos de disposición de basuras o de residuos de construcción o demolición (RCD) y se observó el mantenimiento realizado por la Administración Distrital a través de los operadores de aseo de la ciudad.

No obstante, el parque también presenta tensiones propias de la ciudad, como las ventas ambulantes, que si bien aportan actividad económica, generan ocupación del espacio público. De otra parte, se observaron prácticas inadecuadas en el manejo de excretas de mascotas que afectan el uso de las áreas verdes.

El parque Teusaquillo es un espacio de gran valor social, de coberturas vegetales y urbano para la comunidad del barrio, la localidad y la ciudad.



Ahora bien, para el parque Teusaquillo entendido como un núcleo estructurante e hito barrial este conserva una mayor vitalidad durante las primeras horas de la noche. El espacio se configura un punto de encuentro que articula a residentes como alguna población flotante, favoreciendo la apropiación social a través de actividades recreativas, deportivas y de interacción comunitaria. Los paraderos del Sistema Integrado de Transporte Público continúan con afluencia de público hasta el cierre de su servicio. Así el parque opera como un elemento de activación del espacio nocturno, reforzando las dinámicas de cohesión social, contrastando con la reducción de la actividad en los ejes durante dichas horas.

IDENTIFICACIÓN DE LA RIQUEZA ESPACIAL DEL PAISAJE				
Categoría	Alta (Calidad óptima)	Media (Calidad regular)	Baja (Calidad crítica)	Anotaciones de observación de lugar
Hitos Visuales (Referencia y Oralidad)	Presencia de monumentos, bustos o árboles notables como anclas visuales. Infraestructura que permite la contemplación y narrativa clara del sitio. (X)	Paisaje común con elementos legíbles, pero sin una secuencia temporal o de movimiento que los integre al relato local. ()	Sin focos de identidad ni hitos que estructuren una experiencia de bienestar o seguimiento de relatos. ()	El Parque Teusaquillo se configura como un núcleo definido por senderos perimetrales y diagonales que convergen en una cancha central. Esta geometría genera un contraste formal de claros (vacío central activo) y oscuros (perímetro sombreado por densa cobertura arbórea), conectando directamente los flujos peatonales con estancias laterales de encuentro, recreación y contemplación.
Fugas Visuales (Prospecto y Misterio)	Conexión clara con ejes viales verdes. Vegetación dispuesta para generar misterio (vistas parciales) y prospecto (vistas amplias) sin obstrucciones. (X)	Bloqueo parcial por mobiliario deteriorado o desorden espacial. Panorama limitado que reduce la sensación de control y anticipación. ()	Falta total de ventanas visuales. Disposición que anula el panorama, generando desorientación y fatiga atencional. ()	En la categoría de hitos visuales, la valoración es alta por su red de referentes integrados. Sobre el eje de la Carrera 16, la gruta de la Virgen del Carmen contigua al CAI articula una perspectiva inmediata con la Parroquia Santa Ana; asimismo, desde el paradero de la Calle 34, el plano de fondo revela la volumetría de esta misma iglesia, exaltando su arquitectura neogótica. A lo largo de los senderos se integran palmas washingtonianas y árboles notables como referencias verticales, mientras que el área recreativa adyacente al CAI dispone una zona dura con geometría hexagonal configurada en torno a un altar urbano con la escultura de la Virgen de la Paz, promovida por la citada parroquia, jerarquizada por un estrato de jardinería ornamental.
Circulación y Permanencia (Infraestructura)	Senderos y estancias en óptimo estado (pavimentos continuos, mobiliario íntegro). Sombra proyectada suficiente para áreas de estancia. (X)	Senderos y mobiliario con fallos superficiales o desgaste. Sombra escasa o mal ubicada, limitando el uso efectivo del espacio. ()	Suelos erosionados o barrizales. Falta de mobiliario e iluminación. Infraestructura que expone al usuario a riesgos físicos. ()	La infraestructura registra óptimas condiciones, presentando senderos en buen estado físico y una distribución funcional de mobiliario urbano dispuesta para dinámicas específicas: la contemplación de hitos religiosos, el registro visual de la zona deportiva, la estancia en recorridos y la vigilancia natural en el área infantil.
Refugio y Panorama (Equilibrio Espacial)	Sensación de espalda protegida mediante vegetación y mobiliario. Vista abierta al entorno que garantiza seguridad y calma. ()	Control visual parcial del entorno. La disposición del mobiliario o la vegetación ofrece refugio limitado, sin consolidar una sensación plena de protección. (X)	Inseguridad espacial absoluta. Estado físico impide el refugio, generando percepción de peligro que anula la estancia. ()	Finalmente, en la relación de refugio y panorama, cada sector ofrece una visibilidad específica de su entorno inmediato. La alternancia de densa cobertura arbórea, suelos despejados y estratos de diseño impide una cuenca visual total, pero garantiza control funcional de las dinámicas del espacio. No obstante, el refugio es deficiente por la falta de espalda protegida en los asientos; aunque en ciertos puntos no se requiere, en senderos específicos las bancas dispuestas frente a vacíos o masas de arbolado comprometen el confort al restar control del entorno posterior, condición que se agudiza en horas nocturnas.



ICONICIDAD

Pinos cipreses del trazado original (1936)

Diversidad de portes – estratos: arbóreo, arbustivo, herbáceo y rasante.

Embajada de Chile. Construida por Casanovas y Mannheim en 1934.

En el costado occidental del parque Teusaquillo estuvo la embajada Chilena, por lo cual originalmente el parque se denominaba O'Higgins, quien fue un destacado militar y político chileno, reconocido históricamente como el principal libertador de Chile y uno de los padres de la patria.

Como homenaje al general se bautizó el Parque Natural Nacional Bernardo O'Higgins, donde según estudios, los helechos, musgos y líquenes representan el 30% de los grupos taxonómicos en el sotobosque (Olivares, 2018).

Áncoras de referencia vertical: Distribución de palmas washingtonianas que sobresalen en medio de la densa masa vegetal.

Casa Roberto Bejarano 1933

Especies con floración destacable: Poligala, Onicifol, Scaevola, Oleyro, Abutilon, Eucalipto pomaroso, Jazmín de la China, Metrocordero

Casa Familia Mejía

Embajada de España

Jardín representativo de la presencia chilena en Bogotá que cuenta con alta vegetación insignia del país Austral, entre ellas: la Araucaria araucana, referencia geográfica y cultural de los indios araucos y la vegetación del sotobosque con sinit de su ecosistema original, entre ellas el "mangle de tierra fría" (Escallonia pendula) y el tibar (Escallonia paniculata), y de los helechos Cyathea caracasana (palma boba), Campyloneurum angustifolium (helecho calaguala) y Lophosoria quadripinnata (helecho de monte), equiparados con el Parque Natural Nacional O'Higgins.

Árbol maduro o adulto con gran altura y tamaño: Ciprés y Palmas washingtoniana de gran porte y representatividad

Especies con sensorialidad gustativa: Feijoa, Durazno, Cerezo, Brevo, Papayote

Constructora Martínez & Hoyos Arquitectos

"El jardín de los dos mundos: tradición europea y legado de la Expedición Botánica" representa el vínculo botánico entre España y Colombia, un espacio en el granado (Punica granatum) encarna el nombre del antiguo virreinato y la simbología de los escudos de Colombia y Bogotá.

En este jardín, el legado de la Expedición Botánica de José Celestino Mutis se hace presente a través de la mutisia (Mutsia clematis) que también es el símbolo del Jardín Botánico de Bogotá. Esta unión se completa con especies de origen mediterráneo adaptadas al suelo colombiano, como la manzanilla (Matricaria chamomilla) y el clavel (Dianthus caryophyllus), este último que además se produce comercialmente en la sabana de Bogotá, siendo Colombia su mayor exportador mundial.

Jardín de los dos mundos: tradición europea y legado de la Expedición Botánica, donde las especies granado (Punica granatum), mutisia (Mutsia clematis)*, manzanilla (Matricaria chamomilla) y clavel (Dianthus caryophyllus) relatan el vínculo histórico y actual entre España y Colombia. *Dispuesta en un portal de dos columnas que representando los dos mundos a través de la botánica, sugiere en la tradición arquitectónica española y las especies vegetales de Colombia.

Sencillos: "trazo perimetral y diagonal en buen estado físico que garantiza circulación continua y conectividad eficiente entre las estancias del parque."

Pinos cipreses de 1936

Palmas washingtonianas de 1945

Especies con sensorialidad gustativa: Feijoa, Durazno, Cerezo, Brevo, Papayote

Escultura SOS del bosque (2006) Lucero Bueno, que constituye un referente simbólico y cultural, aportando identidad y significado al espacio público.

En la esquina suroccidental del parque Teusaquillo el ayer está representado por el padre Enrique Pérez Arbeláez, quien vivió frente a esta esquina y consideró de gran importancia las plantas que estaban dentro del parque, hoy en el mismo espacio se encuentra un referente (escultura) y un mensaje alegórico al cuidado de la vegetación (S.O.S. del Bosque de la artista Lucero Bueno). Por lo tanto, este espacio tributa a la visión ambientalista y el llamado al cuidado de la vegetación del fundador del Jardín Botánico de Bogotá, el padre Enrique Pérez Arbeláez.

Parque de Teusaquillo de 1934 también llamado parque O' Higgins, inaugurado el 15 de septiembre, día feriado chileno, dedicada al militar Bernardo O' Higgins. Diseñado por Karl Brunner.

Plantación de un olivo (Olea europaea), simbolizando a la figura académica de Germán Arciniegas.

Casa Germán Arciniegas. Primeros de Educación en los años 40

Especies con percepción sensorial por olfato: Jazmín del Cabo y Caballero de la noche

Área de contemplación y permanencia: Espacio hexagonal configurado en torno a un altar urbano con la Virgen de la Paz, jerarquizado mediante un estrato de jardinería ornamental.

La presencia de imágenes religiosas junto con la escultura S.O.S. del Bosque, articulan la tradición comunitaria religiosa y de respeto institucional (Policía), como la preocupación ambiental.

En conjunto, dichas manifestaciones exponen no solo el sentido de pertenencia, sino el vínculo del desarrollo tradicional urbano y barrial del sector y la relación actual de lo urbano y lo natural.

Eje visual: Perspectiva peatonal inmediata que articula en primer plano la gruta de la Virgen del Carmen con la Párraqui Santa Ana.

Proyecto de Jardinería JBB

Parque Teusaquillo: entre el ayer y el hoy

El entorno urbano del Parque Teusaquillo ostenta una representatividad arquitectónica invaluable, consolidada a partir del trazado original concebido por el destacado urbanista austriaco Karl Brunner entre 1934 y 1936. Este magistral diseño sirvió como lienzo para que destacadas firmas y arquitectos de la época, como Casanovas y Mannheim y la Constructora Martínez & Hoyos Arquitectos, materializaran un escenario habitacional de altísimo nivel. Gracias a este excepcional desarrollo constructivo, el parque se transformó en el epicentro residencial de figuras históricas fundamentales para Colombia. Sus calles aledañas albergaron a líderes políticos de la talla de Luis Carlos Galán Sarmiento, a intelectuales como el escritor Germán Arciniegas, y a pioneros de la botánica como el científico Enrique Pérez Arbeláez, cuya casa dialoga íntimamente con el entorno natural y las intervenciones artísticas del parque.

Esta alta jerarquía arquitectónica y residencial cimentó, a su vez, una profunda vocación diplomática e internacional en el lugar. La proyección del parque estuvo ligada desde sus orígenes a las relaciones exteriores, hecho que se evidencia en su inauguración el 15 de septiembre de 1934 —fecha que se hizo coincidir intencionalmente con las fiestas patrias de Chile— y en su denominación fundacional como "parque O'Higgins" en honor al prócer de ese país Bernardo O'Higgins.

Esta marcada influencia diplomática se materializó físicamente al albergar en sus edificaciones las sedes de las embajadas de España y Chile. De este modo, la arquitectura patrimonial del sector no solo sirvió para resguardar la vida íntima de personajes ilustres, sino que consolidó al parque como un escenario representativo donde la diplomacia y la memoria histórica del país se entrelazaron de manera permanente.

A nivel paisajístico y ambiental, el parque conserva un inventario vivo que enaltece su perfil icónico. Su estructura vegetal integra estratos arbóreos, arbustivos y herbáceos que no solo regulan el microclima bogotano, sino que ofrecen una rica experiencia sensorial a través de floraciones aromáticas y frutos comestibles. La jerarquía espacial del lugar está custodiada por históricos pinos cipreses que datan del trazado original de 1936, complementados por la esbelta monumental de las palmas Washingtoniana plantadas en 1945, elementos que le otorgan un carácter singular y majestuoso. Adicionalmente, el parque resguarda joyas botánicas poco comunes en la arborización urbana local, como el Platanus occidentalis, los cuales se cohesionan sobre un manto verde de pasto kikuyu que garantiza la estabilidad y continuidad del paisaje.

El legado ambiental y el arte contemporáneo se conjugan en el parque que trasciende del pasado para dialogar con la conciencia ambiental a través del oficio escultórico. Un soporte fundamental de esta narrativa es la escultura contemporánea "S.O.S. del Bosque" (creada en 2006 por Lucero Bueno), una obra que pone de manifiesto la preocupación ciudadana por las transformaciones ambientales y hace un llamado al cuidado de la naturaleza. De manera poética y simbólica, esta obra y su jardín circundante se emplazan estratégicamente frente a la otrora residencia de Enrique Pérez Arbeláez, fundador del Jardín Botánico de Bogotá. Así en este sector del parque se proyecta un aula viva y pedagógica, incorporando especies tributo que honran la visión pionera de este precursor de la botánica y el ambientalismo en Colombia.

La apropiación social y el tejido vecinal son el soporte significativo del lugar, que no estaría completo sin el profundo sentido de pertenencia de sus habitantes. El Parque Teusaquillo es un escenario de participación comunitaria activa, evidente en el cuidado vecinal de las jardinerías y en la señalética comunitaria que refleja formas cotidianas de apropiación del entorno. Esta dimensión social se entrelaza con la devoción tradicional mediante altares religiosos dedicados a la Virgen María, los cuales actúan también como manifestaciones de respeto hacia instituciones como la Policía. Estos elementos configuran un espacio donde la participación ciudadana ha contribuido de manera decisiva a la consolidación del parque y al arraigo de su identidad. El valor patrimonial del Parque Teusaquillo radica en ser un testimonio integral donde el legado urbanístico de Brunner, el patrimonio botánico e histórico, el tributo ambiental a Pérez Arbeláez y el fervor de la comunidad, se amalgaman para conformar un escenario de memoria histórica, expresiones contemporáneas y cohesión urbana.

Jardín Tributo al Padre Enrique Pérez Arbeláez: En la esquina suroccidental del parque Teusaquillo, el pasado y la visión ambientalista se conectan a través de la figura del padre Enrique Pérez Arbeláez, fundador del Jardín Botánico de Bogotá (JBB), quien residió frente a este sector y valoró la flora existente en el lugar. Para rendirle homenaje, se implementó un jardín que conrega plantas inferiores investigadas por él y documentadas en su obra Plantas Útiles de Colombia, incluyendo el licopodio (Lycopodium clavatum), la hoja de sal (Curculigo latifolia), el lirio araña (Hymenocallis littoralis), la vara de San José (Agave amica, antes Polyanthes tuberosa), la palma boba (Cyathea caracasana), el helecho calaguala (Campyloneurum angustifolium) y el helecho de monte (Lophosoria quadripinnata). Este espacio se articula en el mismo vértice con un mensaje alegórico de cuidado ambiental encarnado en la escultura S.O.S. del Bosque de la artista Lucero Bueno.

Jardín representativo de la presencia chilena: En el costado occidental del parque, lugar donde funcionó la Embajada de Chile, se evoca la denominación original del espacio como Parque O'Higgins en honor al militar y prócer chileno Bernardo O'Higgins. Como remembranza al Parque Natural Nacional Bernardo O'Higgins—donde los helechos, musgos y líquenes constituyen un alto porcentaje del sotobosque—, se plantea un jardín con vegetación insignia de la nación austral. Esta composición incluye la araucaria (Araucaria araucana), referencia cultural de los indígenas araucos, junto a especies de sotobosque que recrean su ecosistema original como el mangle de tierra fría (Escallonia pendula), el tibar (Escallonia paniculata) y helechos representativos como la palma boba (Cyathea caracasana), el helecho calaguala (Campyloneurum angustifolium) y el helecho de monte (Lophosoria quadripinnata).

Jardín de los Dos Mundos: tradición europea y legado botánico: El vínculo histórico y botánico entre España y Colombia se materializa en "El Jardín de los dos mundos", ubicado en las inmediaciones de la representación diplomática española. En este espacio, el granado (Punica granatum) encarna el nombre del antiguo Virreinato de la Nueva Granada y la simbología presente en los escudos de Colombia y Bogotá. El legado de la Real Expedición Botánica se manifiesta a través de la mutisia (Mutsia clematis), flor símbolo del Jardín Botánico de Bogotá, la cual se sugiere disponer sobre un portal de dos columnas que representa arquitectónicamente el encuentro de ambos mundos. La composición se complementa con especies mediterráneas adaptadas al entorno sabanero, tales como la manzanilla (Matricaria chamomilla) y el clavel (Dianthus caryophyllus), este último de gran relevancia agronómica y comercial para el país.

Árbol representativo a Germán Arciniegas: Como tributo a la figura intelectual de Germán Arciniegas, destacado académico, director de la Biblioteca Nacional y ministro de Educación que habitó frente al parque en la década de 1940, se dispone la plantación de un olivo (Olea europaea). Esta especie vegetal simboliza la sabiduría, la serenidad del pensamiento, la academia y la elocuencia de la palabra que caracterizaron su trayectoria humanista e hispanista. Su presencia frente a la antigua residencia evoca la continuidad del conocimiento e integra la memoria de este influyente personaje de la vida cultural colombiana dentro del paisaje vegetal del parque.

Registro de Autoría y Aprobación

Elaboró:	Componente Histórico	Componente Natural	Componente Social	Componente Paisaje	Revisó y aprobó:	Coordinador	Equipo de Árboles Patrimoniales y Coberturas Vegetales
	Juan Alexis Acero	Elizabeth Herrera	Richard Quitan	Lizette Cortón López		Julio C. Palacios Rodríguez	Iconicas del Jardín Botánico de Bogotá José Célestino Mutis - JBB
Firmas:					Firma:		